



CULTURA

Vigan se adentra en sus demonios privados y familiares en una novela

La autora presenta «Nada se opone a la noche», la obra revelación en Francia

Víctor Fernández

BARCELONA- El último fenómeno de la literatura francesa se llama Delphine de Vigan. El más de medio millón de ejemplares vendidos de su última novela, «Nada se opone a la noche», así lo acredita. La escritora estuvo ayer en Barcelona para presentar ese libro, editado en castellano por Anagrama y en catalán por Edicions 62.

Vigan bucea en sus demonios familiares en una obra que se inicia el día en el que descubrió el cadáver de su madre, Lucile, quien había decidido suicidarse. Pese a ser una novela, aunque de no ficción, el libro no oculta que bebe de una realidad que en ocasiones es extremadamente dolorosa.

Con las cartas encima

La autora no ocultó que ha escrito «Nada se opone a la noche» «con las cartas encima de la mesa». Y así es. Vigan se basó en su propia investigación, en ocasiones de tono detectivesco, para plasmar un duro relato en el que incluso se habla de la incestuosa relación que tuvo Lucile con su padre Georges.

«Todo lo que cuento es cierto, pero lo hago a partir de mi mirada. Si esto es una novela es porque lo que explico es mi verdad. Por otra parte, soy novelista y he necesitado inventar algunos detalles»,



La aclamada escritora Delphine de Vigan, ayer, en Barcelona

aseguró, añadiendo que no cree que el resultado final que ahora está al alcance del lector «pueda permitir matar demonios internos, aunque sí domarlos. En todo caso, escribir me ha permitido aceptar la idea del suicidio y entender la muerte de mi madre».

Vigan trató de hablar con todo el mundo que pudo, buscando toda la información necesaria sobre el drama que acabó con la

GRAN ÉXITO

La escritora ha vendido en su país medio millón de ejemplares de su nueva obra

vida de su madre, una mujer que definió como «misteriosa, rara y bipolar». Entre esos documentos, además de entrevistar a sus tíos —los hermanos de su madre—, leyó las cartas de Lucile, pudo ver sus dibujos y tuvo acceso a las cintas de casete registradas por su abuelo Georges. De este último, la autora reconoció que «se pasó de la raya con sus distintas hijas. Doy elementos en mi novela para que

se llegue a esa conclusión».

Por razones evidentes, Vigan permitió que su familia pudiera leer su obra antes de que llegara a los lectores y se convirtiera en el fenómeno de ventas que ha sido. Pero lo hizo con matices. La única persona que leyó el manuscrito antes de llevarlo a la imprenta fue su hermana Manon, quien dio su visto bueno, con la condición de que cambiara algunas pequeñas cosas. El resto de la familia lo leyó, dos meses antes de su publicación, pero no pudieron modificar nada de lo que Vigan quería contar de la historia de su madre.

Un caso aparte fue el de su tía Violette, la hermana pequeña de

MOTIVOS

«Escribir me ha permitido entender la muerte de mi madre», dijo la novelista

su madre, quien le envió un mensaje de móvil en el que le comentaba que «he acabado el libro y todavía te quiero».

¿Ha podido entender mejor a su madre tras «Nada se opone a la noche»? «Siempre será alguien misterioso para mí. El suicidio siempre provoca la culpabilidad y en mi familia tendremos que lidiar siempre con esta culpabilidad», concluyó la novelista.



«NADA SE OPONE...»
Delphine de Vigan
ANAGRAMA
374 páginas,
19,90 euros.